

les, sino en muchos de sus especiales episodios.

Los mensajes son todos interesantes. Jefferson habla sobre el futuro de la democracia americana; Disraeli sobre los asuntos ingleses e irlandeses; Bismarck sobre las indemnizaciones alemanas y el Presidente Lincoln y el general Ulises Grant, sobre México.

«LINCOLN Y EL FUTURO DE MÉXICO. —Debe existir armonía de intereses al tratar con el pueblo de México *del que tenéis mucho que aprender en varios sentidos. El gobierno de Obregón debe ser reconocido en Washington* y deben darse pasos inmediatos para asegurar cordiales relaciones entre los dos países.

«La Ciudad de México es una capital de gran porvenir. Estáis por pasar un período de gran confusión. Se han dado grandes advertencias que no han sido escuchadas. A no ser que dejéis de teorizar, propagando un espíritu de justicia y sano criterio, el próximo futuro desarrollará algo más que tempestades en el vaso de agua de la diplomacia».

Lo que el general Grant dice de México es de menor actualidad:

«El «imbroglio» creado por el Presidente Carranza está comenzando a influenciar a los políticos de Buenos Aires y otros Centros de Sud América. Ya han repudiado secretamente la Doctrina Monroe y su próxima maniobra será repudiarla públicamente... Cuando se produzca en estos países del Sur, un «boycot» contra los Estados Unidos, nuestros enemigos de Europa comenzarán a obrar. No es cuestión comercial sino de sentido común. Repito lo que dijo Lincoln en 1862: «Los tiempos son muy oscuros y los espíritus de la ruina reinan afuera en todo su apogeo».

Mi amigo, el escéptico, comenta diciendo con ligera sonrisa:

—La noble intervención metafísica del gran Presidente desencarnado, no me parece tan asombrosa como el hecho, rigurosamente real, de que William Randolph Hearst, pertinaz enemigo de México durante tanto años, recomienda ahora el reconoci-

miento del Gobierno de México y coincide con el gran Lincoln en justicia y magnanimidad!

EL SOVIETISMO Y LOS RUSOS.—Mi amigo el músico modernista Edgar Varese me invita a comer en el Restaurant Ruso, el famoso platillo «selianka», succulento guiso en que intervienen dos pescados de aquellas regiones: el esturión y el esterlete, felizmente aun no socializados por Lenine... El aspecto del restaurant me recuerda el de la fonda rusa de la Magdalena, en París, donde hace años conocí a Tamar Karzavina...

Varese me llama la atención sobre algunos de los concurrentes:

—Aquel es el abogado de los soviets en Nueva York. El otro, con las barbas rojizas, es Popoff, un lingüista formidable: habla 25 idiomas y dialectos. Aquella chica es hoy de la Compañía Nazimova; antes bailaba

czardas rusas con la incomparable... Los demás son simples «kaiks» perros judíos...

La «selianka» resultó excelente. A los postres nos acercamos para tomar el café al grupo de Popoff. Este disertaba sobre los soviets y decía:

—Hay algo siniestramente simbólico en el nombre verdadero de los campesinos rusos. Su nombre es «cristianin». «Crest» significa Cruz, cristianin es el que lleva la cruz. En estos momentos trágicos el pobre pueblo ruso es en efecto «el que lleva la cruz», una terrible cruz de hambre, de peste y de miseria.

El abogado de los soviets aventuró: —Puede ser; pero Lenin y sus principios libertarios...

Popoff, alisándose la barba rojiza, contesta pausadamente:

—¿Lenin?... «Jam faetet»... Ya hiede... El hedor de su corrupción envenena al mundo... Abandona sus principios: se retracta y retrocede. Volvió la espalda a la nacionalización de la tierra. El campesino puede guardar, vender o sembrar el grano que le sobre tras de pagar impuestos. Lenin ha retrocedido palmo a palmo. Las tierras son desnacionalizadas; los bancos vuelven a ser autorizados. Rusia está próxima a volver a la moneda de valor intrínseco. El gobierno no fijará ya los sueldos. Se permite ya el comercio y el tráfico y los rusos que viajan en tranvías, ferrocarriles o buques, deben pagar sus pasajes. Hasta las fábricas vuelven a establecerse.

El abogado de los soviets lleva la cuestión hacia lo abstracto y argumenta:

—Sin embargo, el juicio de la Historia...

—Tanto dolor, tanta sangre, tanta riqueza desperdiciada en vano!... De la sangre de los primeros mártires cristianos se dijo que era la semilla de la iglesia (sanguis martyrum semen Ecclesiae). ¿Para qué servirá la sangre del mártir pueblo ruso, del «pueblo que soporta la cruz?»

Esperamos que sea para despertar la conciencia de la humanidad sobre las responsabilidades de los verdugos,

GUIA PROFESIONAL

MEDICOS

Doctor Constantino Herdocia

MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

DENTISTAS

Doctor EDUARDO MONTEALEGRE

Cirujano Dentista Americano

Despacho: 2ª Avenida O. y calle 4ª S.

Dr. Francisco Ortiz Odio

CIRUJANO DENTAL AMERICANO

Despacha frente a la casa del doctor Durán, lado Este de 8 a 11 y de 12-30 a 5.

Dr. M. FISCHER

DENTISTA AMERICANO

TELÉFONO 683

APARTADO 434

Depósito y venta de materiales para dentistas

FRENTE AL CORREO

SAN JOSE

COSTA RICA

Si Ud. desea
arrendar su Casa
o Finca,
REGISTRELA
con nosotros.
Se la venderemos
al mejor precio

JOSE ANDRES CORONADO

AGENTE PARA LA COMPRA Y VENTA DE

PROPIEDADES

TIENE EL GUSTO DE OFRECER A UD. SU

REGISTRO DE PROPIEDADES

Teléfono 511

SAN JOSE

Frente al Palacio de Justicia

Si Ud. desea
comprar una
Casa o Finca,
consulte nuestro
REGISTRO
y encontrará
siempre lo que
desea